Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 49 (2022)
Heft: 6

Artikel: Mientras la guerra azota Europa, Suiza lucha por su neutralidad
Autor: Peter, Theodora / Jorio, Marco
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-1052406

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 13.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Viñeta: Max Spring

Mientras la guerra azota Europa, Suiza lucha por su neutralidad

Pocos son los países que practican la neutralidad desde hace tanto tiempo como la Confederación Helvética. ¿Pero va esto acorde con los tiempos? Desde el ataque de Rusia a Ucrania, el debate político está que arde. Tarde o temprano, este asunto clave se decidirá en las urnas.

THEODORA PETER

Al igual que la democracia directa, la neutralidad es parte de la identidad suiza. No nos inmiscuimos en conflictos ajenos, pero sí ayudamos en las crisis humanitarias y nos ofrecemos como mediadores. A nivel internacional, esta postura ha suscitado reacciones ambivalentes en el pasado. Si bien se ha elogiado la voluntad y el esfuerzo de Suiza por promover la paz, se le ha criticado por su falta de involucramiento y su afán de lucro: por ejemplo, durante la Segunda Guerra Mundial o el *apartheid*.

La imagen de Suiza como nación imparcial ha vuelto a quedar en tela de juicio desde que Rusia invadió Ucrania, en febrero de este año: tras algunas dudas iniciales, también Suiza decidió aplicar las duras sanciones de la Unión Europea (UE) hasta un punto nunca antes visto. "Hacerle el juego a un agresor no es ser neutral", declaró el Presidente de la Confederación Ignazio Cassis (PLR) tras el inicio de la guerra, para aclarar la postura del Consejo Federal ante las violaciones del derecho internacional humanitario por parte de Rusia. En cambio, el Gobierno se negó explícitamente a suministrar armas a Ucrania: como Estado neutral y en virtud de la Convención de La Haya de 1907, Suiza no puede favorecer a ninguna de las partes beligerantes.

Neutralidad "cooperativa" y "activa"

Como muestra el historiador Marco Jorio en su artículo, a lo largo de los siglos han existido y siguen existiendo diversas concepciones de la neutralidad, y esta ha sido objeto de distintas definiciones. Recientemente, el Consejero Federal Cassis proclamó la "neutralidad cooperativa" en el Foro Económico Mundial de Davos, en mayo pasado. Dirigiéndose a la opinión pública mundial, Cassis subrayó que Suiza, como país neutral, defiende tanto sus propios valores como los valores comunes. "Por ello, Suiza se une a los países que no se quedan de brazos cruzados ante ese ataque a los cimientos de la democracia". Además, Suiza se compromete a favor de una "arquitectura de seguridad estable", que solo puede surgir de forma multilateral. Así, Cassis abogó por el rol de Suiza como mediador neutral aceptado por todas las partes.

La anterior Ministra de Exteriores Micheline Calmy-Rey (PSS) ya había acuñado el término de "neutralidad activa" durante su mandato (2003-2011). En un libro publicado en 2020 y titulado "*Die Neutralität. Zwischen Mythos und Vorbild*" ["La neutralidad. Entre mito y paradigma"], la ex Consejera Federal declaraba que el país había "pasado de una neutralidad surgida de la emergencia y la necesidad de seguridad, a una neutralidad activa, basada en el derecho internacional". En su opinión, la adhesión de Suiza a la ONU en 2022 y la decisión del Consejo Federal, en 2011, de solicitar un escaño no permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU –tarea que el país asumirá por primera vez en 2023/2024– es nada menos que un cambio de paradigma.

Blocher lanza la iniciativa de la neutralidad

Quien se opone tajantemente al avance activo de la neutralidad helvética es la UDC. Para este partido, la adhesión de Suiza a las sanciones de la UE contra Rusia constituye una

"ruptura de la neutralidad". Suiza ha pasado a ser una de las partes beligerantes por "puro oportunismo" y ha perdido su credibilidad como mediadora, critica el ex Consejero Federal y decano de la UDC. Para evitar que en un futuro el país "se vea involucrado en guerras", Blocher ha lanzado una iniciativa popular, junto con otros miembros de la UDC. No solo pretende anclar la "neutralidad integral, permanente y armada" en la Constitución, sino también establecer que Suiza no pueda aplicar sanciones contra países en guerra, ni adherirse a una coalición de defensa. La recogida de firmas comenzó el 8 de noviembre.

Por lo pronto, la Constitución Federal se limita a definir la neutralidad en términos escuetos: solo estipula que el Parlamento y el Consejo Federal tienen la obligación de tomar "medidas para preservar la seguridad exterior, la independencia y neutralidad de Suiza". En materia de política exterior, la Constitución establece que la Confederación se esforzará por "salvaguardar la independencia y la prosperidad de Suiza" y contribuirá a "aliviar la necesidad y la pobreza en el mundo, así como a promover el respeto de los derechos humanos, la democracia, la coexistencia pacífica de los pueblos y la preservación de los recursos naturales". Esta formulación deja un amplio margen de maniobra política, algo que Blocher desea limitar mediante un artículo adicional sobre la neutralidad.

Ampliación de la cooperación internacional

Aún pueden transcurrir algunos años antes de que los electores voten sobre una posible enmienda constitucional. Sin embargo, con esta iniciativa de recogida de firmas, la UDC ha puesto la neutralidad en el candelero político del año electoral 2023. La iniciativa cuenta con el apoyo activo de la asociación "Pro Schweiz", que como organización sucesora de la "Acción por una Suiza independiente y neutral" (ASIN) se ha fijado como objetivo luchar contra cualquier acercamiento entre Suiza y la UE.

Los demás partidos políticos consideran obsoleta la interpretación de la neutralidad de la UDC. Ante la guerra de Ucrania prevalece la opinión de que se requiere más cooperación internacional y menos aislamiento. El PLR tampoco excluye un acercamiento a la OTAN. Otro asunto pendiente es la posible flexibilización de las estrictas normas de exportación de material bélico suizo. Aunque nadie pretende suministrar armas directamente a una parte beligerante, los parlamentarios conservadores se molestan por la imposibilidad para algunos países, como Alemania, de reenviar a Ucrania la munición para tanques comprada a Suiza. Una comisión del Consejo de los Estados está estudiando la posibilidad de establecer excepciones a la llamada prohibición de reexportación. Normalmente, esta sirve para que las armas suizas no lleguen a manos "equivocadas" a través de terceros.

Un asunto de solidaridad

El Consejo Federal mantiene su actual política de neutralidad, tal y como volvió a subrayar en otoño. En parti-

¿Qué neutralidad?

MARCO JORIO

"Aquí es la torre de Babel", exclamó el moderador de un debate político en una emisión de la televisión suiza dedicada a la neutralidad, desesperado ante la plétora de calificativos con los que los políticos invitados estaban recargando sus conceptos de neutralidad. También en el debate público se entremezclan sin ton ni son términos como neutralidad "integral", "diferencial" o "cooperativa". Esta abundancia de calificativos demuestra claramente que la neutralidad no es un concepto fijo. "La neutralidad adquiere diversos matices, dependiendo de cómo evolucionan los acontecimientos", afirmó Marcel Pilet-Golaz, Ministro de Asuntos Exteriores durante la Segunda Guerra Mundial.

Si bien existe desde 1907 un derecho de neutralidad acordado a nivel internacional, este se limita a enumerar unos cuantos principios básicos sobre las obligaciones y derechos de los países neutrales en caso de guerra. A partir de ahí se ha venido desarrollando toda una política de neutralidad, que cada país neutral instrumenta bajo su propia responsabilidad en tiempos de guerra y de paz, con el fin de dar credibilidad a su neutralidad, y que suele ser aún más abierta que el derecho de neutralidad original. Entre las diversas "neutralidades" se distinguen la neutralidad "permanente", como la que practica Suiza desde hace 400 años, y la neutralidad "ocasional", que solo es vigente para una determinada guerra y que es aplicada por prácticamente todos los Estados en casi todas las guerras. Asimismo, la neutralidad puede ser armada (Suiza, Austria) o no armada (Costa Rica); puede estar reconocida por el derecho internacional (Suiza, Austria) o carecer de este tipo de reconocimiento (Irlanda).

Sin embargo, incluso la neutralidad de Suiza —permanente, armada y reconocida por el derecho internacional desde 1815— ha ido evolucionando con el paso del tiempo. Hasta la Primera

Marco Jorio, Doctor *honoris causa,* es historiador (especializado en Historia Reciente y en Historia Suiza). Fue coordinador de proyecto y redactor jefe del *Historisches Lexikon der Schweiz* ["Diccionario Histórico de Suiza"] durante 30 años. Está por publicarse una historia de la neutralidad, de su autoría.

Guerra Mundial, la neutralidad tenía exclusivamente connotaciones militares. En el transcurso de esta guerra, las dos partes se enfrentaron en una despiadada batalla económica, en la que también los países neutrales se vieron involucrados en contra de su voluntad. Suiza tuvo que someter prácticamente todo su comercio exterior al control de las dos alianzas bélicas. Fue entonces cuando surgió el concepto de neutralidad económica.

Después de la guerra, Suiza se unió a la Sociedad de las Naciones (SDN). Sin embargo, no quiso prescindir de su neutralidad militar. Tras duras negociaciones, la Declaración de Londres de 1920 aceptó que Suiza quedara exenta de la obligación de asumir sanciones militares, mas no de asumir sanciones económicas. A este tipo de neutralidad se le llamó "neutralidad diferencial". En los años treinta se puso de manifiesto que la SDN era incapaz de salvaguardar la paz mundial, por lo que, en 1938, Suiza se distanció de ella bajo el lema "Retorno a la neutralidad integral". La SDN la eximió entonces de la obligación de cumplir las sanciones impuestas por este organismo.

Suiza siguió practicando esta "neutralidad integral" durante la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría, aunque fue flexibilizando su férrea postura jurídico-formal a partir de los años sesenta. Así fue como Suiza ingresó en el Consejo de Europa, siguió una política idealista en materia de derechos humanos y participó activamente en las negociaciones de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE, hoy: OSCE). Desde su ingreso en la ONU hace veinte años, la Confederación vuelve a ejercer una especie de "neutralidad diferencial". Sin embargo, a diferencia de 1920 en esta ocasión no se le otorgó formalmente un estatus de neutralidad. A pesar de ello, Suiza declaró unilateralmente que deseaba mantenerse neutral. La Carta de las Naciones Unidas restringe ahora la neutralidad y obliga a Suiza a asumir las sanciones que aplica la ONU. Pero además, la propia ley de sanciones de Suiza, de 2002, dispone también que el país aplique las sanciones que impongan la OSCE y los socios comerciales más importantes, como ha ocurrido ahora con las sanciones de la UE en contra del agresor ruso. ¿Se hará realidad el concepto de "neutralidad cooperativa" acuñado recientemente por el Presidente Federal Ignazio Cassis? Eso lo dirá el futuro.

La neutralidad en el *Historisches Lexikon der Schweiz:* revue.link/neutral

Viñeta: Max Spring

cular, considera que la reciente adhesión a las sanciones de la UE contra Rusia es compatible con la neutralidad. Además, el Consejo Federal desea estrechar los lazos de cooperación con el extranjero, tanto con la UE como con la OTAN, en materia de seguridad y defensa. Si bien la Ministra de Defensa Viola Amherd (El Centro) descarta categóricamente el ingreso de Suiza a la OTAN, considera que las Fuerzas Armadas Suizas deberían poder participar en los ejercicios de defensa de la alianza militar. "No podemos ser meros oportunistas", subrayó Amherd en una entrevista con un periódico. Suiza necesita alianzas para poder contar con apoyo en caso de emergencia, y este tipo de cooperación se basa siempre en la reciprocidad. Tampoco debe olvidarse que contribuir a la estabilidad en el continente es también un asunto de solidaridad.

Ante la guerra que azota el corazón de Europa, en Suiza también se tambalean las certezas que antes se tenían en materia de paz y prosperidad. En un mundo inestable, Suiza debe redefinir su lugar.

"La neutralité de la Suisse", Publicación del DFAE de 2022 (francés, italiano, alemán e inglés) revue.link/neutrality

"Die Neutralität. Zwischen Mythos und Vorbild". ["La neutralidad. Entre mito y paradigma"] Micheline Calmy-Rey. NZZ Libro (2020)